

Presentación

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i31.1630>

Educación, territorio y otras pedagogías

Este número 31 de la revista *Diálogos sobre Educación*, con el tema “Educación, territorio y otras pedagogías”, tiene el propósito de recuperar investigaciones que actualmente están discutiendo y poniendo en el centro de sus reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas diversas configuraciones de la relación entre el territorio, las escuelas y los procesos educativos en un sentido amplio. Sabemos que estas pedagogías no son nuevas; en América Latina, desde al menos hace dos décadas, las experiencias de educación escolar y comunitaria que ocupan los debates educativos han señalado la necesidad de reconocer los conocimientos locales propios y su vínculo indisociable con los territorios donde se sitúan los procesos educativos. Sin embargo, los asedios territoriales de proyectos extractivistas como mineras, presas, gasoductos, y su relación con la agricultura y el crimen organizado, así como los conflictos armados, hacen necesario atender y hacer explícito el lugar que tiene, dentro de los procesos educativos, la defensa del territorio y los conocimientos locales propios como componentes clave del currículo educativo. Esta integración no solo responde a la necesidad de resistencia ante las amenazas externas, sino que también contribuye a la construcción de un futuro más justo y sostenible, donde los saberes locales y la autodeterminación se convierten en pilares fundamentales de la educación.

Utilizamos la categoría “otras pedagogías” para englobar propuestas y configuraciones educativas que surgen desde un posicionamiento crítico a los modelos hegemónicos de enseñanza. Estos modelos, caracterizados por su verticalidad, autoritarismo, colonialismo, falta de reflexión y desconexión de los contextos locales, han perpetuado un enfoque educativo que ignora y discrimina los saberes situados. Estas otras pedagogías se presentan como alternativas que buscan promover espacios de diálogo, participación y co-creación de conocimiento; se fundamentan en la idea de que la educación debe ser un proceso inclusivo y contextualizado donde las voces de estudiantes y comunidades sean escuchadas y valoradas. Además, estas pedagogías alternativas enfatizan la importancia de la educación en la defensa de los derechos territoriales y la sostenibilidad. Al reconocer el territorio como un espacio de aprendizaje y resistencia se busca que las comunidades estudiantiles en formación comprendan las dinámicas de poder que afectan su entorno, y así desarrollen habilidades para cuestionar y desafiar, desde una perspectiva crítica, el despojo territorial en su amplio sentido.

Al ver la amplia respuesta ante el llamado a aportar sobre el tema, nos damos cuenta del enorme interés y necesidad de abrir estas reflexiones y problemáticas. Interés, no únicamente de la academia sino también de diversos sectores y movimientos sociales, por abordar la problemática del despojo a sus recursos naturales y territoriales. Por ello, agradecemos profundamente a quienes participaron en esta convocatoria, tanto a los autores como al equipo editorial de la revista, para que este número sea lo que es.

Los textos aquí presentados son diversos y abordan una multiplicidad de temáticas que van desde el lugar del cuerpo-territorio, tanto desde la experiencia de las mujeres como del conjunto de estudiantiles de educación media superior, hasta las posibilidades que se despliegan a partir de dispositivos educativos como los calendarios, las ilustraciones y el trabajo con las lenguas indígenas. Al mismo tiempo, todos estos temas se ven articulados de formas diversas por las reflexiones y prácticas en torno al territorio y las maneras complejas en que se configura y habita.

Nos parece importante poner de relieve que entre los trabajos que integran este número aparecen temas fundamentales para complejizar y profundizar la investigación y acción del campo educativo. Entre estos tópicos emerge la centralidad de los cuidados en contextos atravesados por la violencia, el papel diverso y activo de docentes que construyen procesos pedagógicos, repertorios de prácticas pedagógicas y dispositivos que permiten situar y trabajar lo vinculado al territorio, su reconocimiento, su defensa y las formas de habitarlo. La mayoría de estos esfuerzos se despliegan en diversos espacios escolares, pero al mismo tiempo exceden los límites de lo estrictamente escolar. Es de llamar la atención la complejidad metodológica que presentan estos textos para responder a los cuestionamientos hacia una academia vertical y proponer configuraciones metodológicas colaborativas y horizontales con diversas herramientas como el dibujo y la cartografía social.

Por otro lado, también nos parece relevante mencionar la ausencia de investigaciones y experiencias educativas que articulen territorio, educación y otras pedagogías desde los contextos urbanos. Este hecho nos convoca a abrir interrogantes y recuperar aquellos procesos que pueden estar desplegándose desde los ámbitos urbanizados y urbano-marginales. Y en todo caso, reflexionar el territorio y los procesos de territorialización desde la escuela y otros ámbitos educativos en estos contextos.

A partir del llamado a participar en este número de la revista, recibimos trabajos de diferentes latitudes de América Latina. Integramos dos trabajos colombianos y uno argentino; asimismo, presentamos investigaciones de diferentes regiones de México: Oaxaca, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán, por mencionar algunos. También encontramos las reflexiones de Lia Pinheiro desde Brasil. La manera en que esta temática nos convoca a lo largo de toda América Latina da cuenta de problemáticas compartidas, principalmente vinculadas a la defensa del territorio y a las violencias que atraviesan los espacios educativos. No obstante, al mismo tiempo nos permite

reconocer el amplio crisol de experiencias, prácticas y metodologías que se desarrollan en cada territorio. Cada uno de los procesos de los cuales se da cuenta en los artículos aquí compartidos, nos permite también reconocer la enorme diversidad de formas de lo educativo, lo cual encuentra cabida y enriquece aquello que hemos nombrado –al menos por ahora– como otras pedagogías.

Para presentar los diversos trabajos, nos propusimos organizarlos en tres grandes bloques. En el primer segmento, nuestros lectores encontrarán trabajos en los que, si bien se parte de experiencias concretas, hay una delimitación conceptual potente que nos proporciona las claves para el análisis del campo educativo desde la interrogante por las otras pedagogías y los territorios. En el segundo, agrupamos aquellos trabajos en los que los procesos y experiencias ocupan un lugar central. Y en el tercer bloque presentamos los textos en los que es posible identificar un asidero del territorio y las otras pedagogías en la configuración de lo que provisionalmente reconocemos como dispositivos pedagógicos e intervenciones desde la investigación. Finalmente, convocamos a Lia Pinheiro para conversar en torno a los debates, reflexiones y experiencias que emergen desde los diversos territorios de América Latina y desde los cuales se articula el territorio –y, más particularmente, la defensa del territorio y otras pedagogías. La entrevista con Lia nos permite aproximarnos a una mirada amplia sobre los territorios y las otras pedagogías como procesos educativos diversos y compartidos en toda la región latinoamericana.

De forma breve, enseguida les presentamos cada uno de los textos como una forma de *abrir boca* y despertar su interés en la lectura de cada uno de ellos.

El texto “Defender territorios desde las prácticas educativas críticas. El caso del CECyTEO”, realizado por Elvira Iveth Pérez López, María del Rosario Reyes-Santiago y Elia María del Carmen Méndez García, recupera once relatos de docentes del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca (CECyTEO); a partir de ellos, las autoras identifican la manera en que una variedad de docentes definen los territorios (territorio-cuerpo, territorio en conflictos agrarios, escuela territorio, escuela territorio virtual) y cómo, desde ahí, desarrollan prácticas educativas. Las autoras advierten que estas prácticas educativas van más allá de las convenciones de lo escolar y se plantean desde una mirada crítica que podría considerarse incluso contrahegemónica.

En su trabajo “Pedagogías ‘para agarrarse a la vida’: prácticas de cuidado del cuerpo-territorio en medio del conflicto armado en Buenaventura, Colombia”, Alanis Bello Ramírez nos propone la noción de pedagogías para agarrarse de la vida para dar cuenta de aquel accionar pedagógico que algunas docentes de Buenaventura desarrollan para defender el territorio y procurar el cuidado de sus estudiantes. Estas apuestas por parte de las docentes cobran particular relevancia en el contexto de violencia y despojo en el que se encuentran. Pero, además, lejos de idealizar este trabajo que articula los cuidados, la ternura y la reactividad, Alanis Bello nos propone una mirada crítica sobre las contradicciones que surgen de estas experiencias educativas desarrolladas por las maestras.

¿Cómo es que la violencia atraviesa las experiencias educativas durante la infancia? ¿Cómo se entretejen las nociones de infancia, violencia, escuela y territorio? Preguntas como estas subyacen al trabajo de Laura Isabel García Cruz, titulado “Las escuelas como una representación del territorio. Espacios de subjetivación de las infancias en contextos de violencia y sus implicaciones para el desarrollo local desde el ámbito de la educación”. En este artículo, la autora busca adentrarse en la manera en que las infancias conciben la escuela como territorio. A partir de entrevistas y dibujos elaborados por un grupo de infantes que participaron en el estudio, García Cruz logra identificar las formas en que la violencia atraviesa el espacio escolar y, más allá de este, alcanza múltiples dimensiones su vida.

Abel Pérez Ruiz y Alejandra Paola Ramírez Vega nos presentan el artículo “Pedagogía situada y desarrollo social comunitario: una aproximación”. En este trabajo, desde una mirada crítica, los autores se proponen abordar el problema de la pedagogía situada y su relación con el desarrollo comunitario. Para ello, nos proponen un recorrido teórico en el que caracterizan los diferentes planteamientos que han conformado lo que hoy se concibe como “pedagogía situada” para, más adelante, identificar aquellos elementos que pueden reconocerse, potenciarse y ampliarse desde el modelo de la Nueva Escuela Mexicana.

Teniendo por eje las progresiones educativas que han desarrollado docentes de Veracruz y Yucatán, Rosa Guadalupe Mendoza Zuany, Juan Carlos Antonio Sandoval Rivera y Fabiola Itzel Cabrera García nos proponen el artículo “Aprendizaje situado para el cuidado del paisaje: experiencias en escuelas de Veracruz y Yucatán”, por medio del cual dan cuenta de la manera en que el hacer educativo y colaborativo de docentes, estudiantes y familias permite el reconocimiento y el cuidado del paisaje. A lo largo de su trabajo, ponen de relieve la necesidad de complejizar la noción misma de paisaje y reconocerlo como paisaje habitado. Por otro lado, es importante reconocer la relevancia que le confieren a la experiencia de las mujeres y, al mismo tiempo, lo que nos convoca a repensar las relaciones de género que se despliegan en los territorios, las relaciones educativas y comunitarias, pero también a ubicar las posibilidades transformadoras de los procesos de enseñanza-aprendizaje situados, con énfasis en el ámbito socioambiental.

En el texto “Transformaciones educativas, transformaciones territoriales: sobre la ampliación de las experiencias formativas en el espacio social rural intercultural de Misiones (Argentina)”, de Carla Golé y María Mercedes Hirsch, las autoras nos proponen analizar la evolución de la escuela de Jakutinga a partir de las transformaciones que ha experimentado lo que denominan espacio social rural. Recuperando un enfoque histórico-etnográfico, Golé y Hirsch nos relatan los cambios que se han operado en el nivel de la política educativa, la historia de la propia escuela y las experiencias cotidianas de la comunidad. El trabajo es interesante, pues nos muestra cómo se articulan los diferentes procesos sociales y productivos con las mutaciones territoriales y educativas.

En su texto, Julio Fernando Agosto y Edixon Prieto comparten la experiencia de las Comunidades de Práctica Pedagógica Social Humanitaria (COPPESH) desde territorio colombiano.

Estas comunidades se plantean como una propuesta reflexiva y transformadora para construir territorios comunitarios de y para la enseñanza. A partir del análisis de cuatro campos del territorio (territorio de sí mismo, territorio de la relación, territorio habitado y territorio de la imaginación-creación), los autores proponen una metodología pedagógica para la transformación social. La propuesta de las COPPESH nos invita a pensar metodologías alternativas ancladas en un territorio complejo y su impacto en la construcción de una cultura de paz y reconciliación.

A partir de un proyecto universitario de investigación en la Universidad Autónoma de Tlaxcala, el texto “Así, nomás viendo. Pedagogías *campesindias* en el Tlaxcala profundo”, de Pedro Antonio Ortiz Báez, María Teresa Cabrera López y María Mercedes Corona Serrano, nos sitúa en la discusión sobre la transmisión intergeneracional de conocimiento situado del trabajo agrícola y artesanal textil de comunidades de la región. A partir de experiencias etnográficas de inmersión con familias, las autoras reflexionan en torno de pedagogías de conocimientos locales y tradicionales históricamente heredados, que llaman “sistema pedagógico *campesindio*”, el cual tiene su base en la práctica y en la profundidad de la mirada que permite el devenir del ser comunitario.

En los últimos tres textos identificamos intervenciones y dispositivos pedagógicos y de investigación anclados en el territorio. Lucila Sánchez-García, desde el territorio zapoteca de Valles Centrales, en Oaxaca, nos muestra las representaciones que hacen niños y niñas sobre su territorio en relación con su identidad cultural. La autora coloca en tensión diversos aspectos que se han vinculado con la construcción de identidades étnicas desde la propia voz de actores sociales y la importancia de los lugares sagrados para la identidad zapoteca de estas infancias. Es de resaltar el enfoque utilizado sobre las infancias como actores sociales y comunitarios con voz propia y con agencia en la construcción de su propia identidad, así como la diversas estrategias metodológicas utilizadas.

El siguiente texto, que comparte el foco de interés en las representaciones de conocimientos socioculturales situados en los territorios, es el de “Calendarios como herramienta educativa para la vida, la formación y los retos socioambientales”. Belinda Contreras Jaimes y Citlalli López Binnqüist comparten una experiencia pedagógica desde la sierra de Zongolica, en Veracruz. A lo largo del texto argumentan la importancia de los calendarios como elementos culturales que históricamente se han constituido como herramientas socioculturales con diversas intenciones. Además, su relación con conocimientos situados tanto sociales como culturales y, por lo tanto, su potencia de uso pedagógico. El texto muestra una experiencia valiosa de trabajo con docentes en cinco municipios, y la complejidad de representar gráficamente los elementos bioculturales de la cosmovisión náhuatl y de las epistemologías locales. Asimismo, las autoras proponen una serie de elementos que el trabajo pedagógico con calendarios fomenta y promueve, tanto individual como colectivamente.

Para cerrar esta sección, desde Yucatán, David Herrera Figueroa, Joana Marisol Tamay Dziu y Reina Patricia Polanco Caamal se enfocan en el análisis de la enseñanza de la lengua maya pe-

ninsular en relación con las prácticas comunitarias situadas en un territorio y contexto cultural. El texto nos muestra los resultados de la intervención en una escuela de educación preescolar y el uso que hacen las infancias de la lengua maya, en los cuales resaltan las prácticas culturales situadas en contextos familiares y comunitarios. El texto pone en tensión la relación entre las prácticas pedagógicas escolares y las comunitarias para el uso y aprendizaje de las lenguas indígenas, con el fin construir opciones educativas lingüísticamente pertinentes.

La sección de “Otros artículos” está integrada por estudios exploratorios, revisiones de literatura, trabajos de investigación empírica, estudios de caso y ensayos críticos sobre diversos fenómenos educativos contemporáneos. Este apartado comienza con el texto titulado “Experiencias maternas de investigadoras en el espacio universitario”, de Florentina Preciado Cortés. Este estudio problematiza las políticas educativas de equidad de género en las instituciones de educación superior en contraste con las prácticas cotidianas en estos espacios laborales. Con este propósito, utiliza como herramienta la metodología fenomenológica y la técnica de entrevista para recuperar la experiencia de la maternidad en académicas investigadoras de una universidad pública.

También sobre la línea de género y educación, aparece el texto “El derecho a la educación, un medio para minimizar la violencia de las mujeres totonacas” de Erika Limón-Mendoza. A partir de técnicas como la observación participante y las entrevistas semiestructuradas a mujeres totonacas estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, este trabajo se propone demostrar que la discriminación, desigualdad y violencia que las mujeres de la cultura totonaca enfrentan en sus familias limitan el ejercicio de su derecho a la educación.

También, desde una perspectiva intercultural, Edna Lizeth Hernández Orozco presenta el artículo titulado “Tejiendo encuentros interculturales: agentes escolares y agentes *jñatjo* en una institución de nivel superior”. Con la perspectiva teórica estructuracionista de Anthony Giddens y el enfoque metodológico de la investigación-acción participativa, la autora realiza un análisis interpretativo del tejido social de cuatro encuentros interculturales entre agentes escolares y agentes *jñatjo* (mazahuas) en una escuela preparatoria del norte del Estado de México.

Esta sección continúa con el trabajo titulado “Enseñanza del inglés en la escuela primaria pública: análisis del municipio de Meoquí, Chihuahua”, de Ana Arán Sánchez. Este estudio está enmarcado en el paradigma interpretativo y describe los procesos de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés a partir de cuatro dimensiones: didáctica, planeación, evaluación y comunicación oral. Otro trabajo que aborda un estudio de caso dentro del contexto educativo mexicano, puede encontrarse en el texto “Los hábitos de estudio en educación media superior antes y después de la pandemia por el Covid-19” de Fleider Leiser Peña Escalona, Roberto González Garduño y Pilar Corchado Navarro.

La sección de Otros artículos cierra con el trabajo “Actividades y textos literarios sugeridos para la enseñanza de la literatura en el espacio escolar en Chile”, de Teresa Vidal Morales y Paula

Fernanda Aguilar Peña. Mediante la revisión de diversos textos literarios desde enfoques críticos y recursos literarios feministas, este estudio reflexiona sobre los estereotipos de género presentes y propone algunas ideas sobre su tratamiento en los programas de estudio de Lengua y Literatura del Ministerio de Educación chileno.

Para cerrar con broche de oro, en la sección de Debate decidimos hacer una entrevista a Lia Pinheiro para aportar a este número desde otra narrativa. La entrevista se desarrolla en cuatro temáticas que nos interesaba reflexionar junto con ella, a partir de su experiencia en México y Brasil, pero también a lo largo de todo el territorio de Abya Yala. El primer eje aborda las experiencias de otras pedagogías y territorios en América Latina y México, y profundiza en el caso de la Educación Autónoma Zapatista. El segundo eje retoma la discusión conceptual epistemológica y ontológica para acercarnos a conocer y comprender la complejidad de estas experiencias. El tercer eje de este diálogo fue la relación entre propuestas educativas y otras pedagogías con la defensa del territorio ante la realidad avasallante de proyectos extractivistas en los territorios de América. Por último, Lia Pinheiro reflexiona sobre las acciones que se han generado para acabar con las violencias hacia el cuerpo de las mujeres, entendido también como territorio.

Y, por último, en la sección de Paisajes nítidos presentamos la conferencia “¿Qué queda de la educación de la modernidad? Reflexiones a partir de una trayectoria”, impartida por Cristina Palomar Vereá el 21 de agosto de 2024 durante la ceremonia de apertura del ciclo escolar 2024B del Departamento de Estudios en Educación, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

Esperamos que tengan una lectura enriquecedora que aporte a sus propias reflexiones teóricas y metodológicas y a su quehacer cotidiano.